Lectio Le ediciones

12



Valle de Arán

17 excursiones a pie

Francesc Xavier Gregori

Trazo

Colección: Traza – 12

VALLE DE ARÁN

17 excursiones a pie

F. XAVIER GREGORI

ediciones Lectio

Primera edición impresa: junio del 2010
Primera edición electrónica: junio del 2010

Edita: Lectio Ediciones
C/ de la Violeta, 6 - 43800 VALLS
Tel. 977 60 25 91
Fax 977 61 43 57
lectio@lectio.es
www.lectio.es

© del texto y de las fotografías: F. Xavier Gregori
© de la edición: Lectio Ediciones

Diseño y composición: Imatge-9, SL

ISBN de la edición en papel: 978-84-96754-99-7
ISBN de la edición electrónica (PDF): 978-84-15088-30-1

Índice

Introducción 6
Singular Valle de Arán 7
Un territorio para excursionistas 10
Senderismo en el Valle de Arán 15
Decálogo del montañero 16

ITINERARIOS

1. Del Espitau de Vielha al Tuc deth Pòrt de Vielha 18
2. De la boca sur del túnel de Vielha al Tuc de Molières 24
3. Del Plan dera Artiga de Lin a la Tuca Blanca de Pomèro 30
4. De la Mair de Diu dera Artiga a Era Entecada 36
5. De Bausen al Tuc deth Plan deth Òme 40
6. De la Val de Toran a Era Pica 46
7. Del refugio de Era Honeria al Tuc d'Ermèr 50
8. De Montgarri al Tuc de Barlonguèra 56
9. Del Pont de Marimanha al Tuc de Marimanha 62
10. Del Plan de Beret al Cap des Clòsos 68
11. De la Bòrda des de Peró al Tuc d'Arenho 72
12. De Mont al Tuc de Guilhèm 76
13. De Vilamòs a Eth Montlude 80
14. De Vielha al Montcorbison 86
15. De Escunhau al Pujoalbo 92
16. De Pònt deth Ressèc al Montardo 98
17. Circ de Colomèrs: del Plan des Banhs al Tuc de Pòdo 104

Anexo. Rodeando el Arán 112

Vielha, al fondo, desde la pista forestal de Bargadèra

Introducción

Esta guía está pensada para recorrer el territorio aranés cuando la montaña esté prácticamente sin nieve. Por lo tanto, no prevé ni explica las probables dificultades que tiene que superar el usuario durante el período invernal. Aunque los itinerarios que se describen evitan cualquier dificultad técnica, el excursionista ha de poseer una experiencia mínima en montaña para recorrer las rutas de más envergadura. Tiene que estar acostumbrado a progresar por cualquier tipo de terreno y ser capaz de solventar los previsibles inconvenientes que le plantee el recorrido, como saber orientarse o superar las dificultades propias de una ascensión, por ejemplo sortear con soltura el pedregal de una canchalera.

Los itinerarios han sido recorridos más de una vez a fin de que la reseña sea lo más ajustada posible a la realidad del terreno. Se da más importancia a la descripción que no al horario, ya que siempre es más fácil interpretar el terreno que se describe, que no fijarse en el tiempo necesario para hacer un trecho del camino.

Tres niveles de dificultad nos servirán para significar el grado de compromiso que, subjetivamente, pueden alcanzar las excursiones.

- Casi siempre nos moveremos por un terreno más o menos balizado y evidente, sin más dificultad que superar un desnivel que puede llegar a los 1.000 metros y un horario que, pocas veces, sobrepasa las 6 horas, aunque, ocasionalmente, haremos unos 18 kilómetros de marcha. Itinerarios: 4, 10, 11, 12, 14 y 15.
- Rutas no siempre señalizadas y sin un camino único, que, en algún tramo, requieren un cierto sentido de la orientación y saber superar las pequeñas dificultades que impone el terreno. En algún caso, superaremos los 1.450 metros de desnivel y el horario puede alargarse hasta las 8 horas, con



Panorámica general desde el Tuc d'Ermèr. Foto: Jordi Masip

poco más de 18 kilómetros de recorrido. Itinerarios 1, 2, 5, 6, 7, 9, 13 y 16.

Recorrido más exigente y con alguna dificultad concreta que, además de una señalización deficiente o nula, añade una longitud que llega a los 20 kilómetros y un desnivel que, singularmente, se acerca a los 1.700 metros, con un horario que se puede alargar más de 8 horas. Itinerarios: 3, 8 y 17.

Para finalizar, solamente cabe añadir que hemos intentado detallar cada uno de los itinerarios de un modo claro y fácil de entender. Si, aun así, se hace difícil interpretar la descripción, es posible que entonces no estemos lo bastante preparados como para recorrer solos el itinerario escogido, con lo cual nos veremos en la necesidad de hacernos guiar por un profesional que lo conozca todo de la montaña o confiar en un compañero más experto y/o más familiarizado con el terreno. Hacemos notar que las altitudes de población y de otros lugares que consignamos en los itinerarios se corresponden con el punto del recorrido que se menciona. Por último, cabe indicar que, cuando hablamos de derecha o izquierda, nos referimos al sentido de la marcha.

SINGULAR VALLE DE ARÁN

Esta bella comarca, situada en el extremo noroccidental de Cataluña y fronteriza con Aragón y Francia, es un valle pirenaico de 620 km^2 de extensión, que constituye la cabecera del Garona, río que se abre paso por tierras de Aquitania y desemboca en el Atlántico, en las proximidades de Burdeos. Es, pues, un valle situado en la vertiente atlántica de los Pirineos, a diferencia de los restantes valles pirenaicos catalanes, encarados a mediodía en la vertiente mediterránea. Esta situación le confiere una singularidad que se manifiesta no solamente en el clima, la flora y la fauna, sino también en los orígenes históricos, la lengua y la cultura, de raíces claramente occitanas. La condición de lengua oficial del aranés en el valle



(juntamente con el castellano y el catalán) hacen que, hoy en día, sea una de las variantes dialectales occitanas más vivas y dinámicas.

La fuerte personalidad del Valle de Arán, que se ha mantenido hasta nuestros días, se explica en buena medida por el carácter montañoso del territorio, el 30% del cual supera los 2.000 metros de altitud. Las montañas constituyen una barrera natural que ha condicionado históricamente la comunicación con las tierras vecinas, especialmente con Aragón y Cataluña, mientras que el curso del río abre camino hacia tierras gasconas. Los puertos de montaña que comunican el valle con las comarcas catalanas eran inaccesibles durante el invierno y dificultosos el resto del año, hasta que la carretera que pasa por el puerto de la Bonaigua (1924) y el primer túnel de Vielha (1948) abrieron el paso al tránsito rodado y posibilitaron la comunicación durante todo el año.

Una historia muy particular

Durante el dominio romano, el Valle de Arán formó parte del territorio galorromano de *Novempopulania*, con capital *Lugdunum Convenarum* (la actual Sant Bertran de Comenge). De esta época, nos quedan numerosos testigos: estelas romanas, lápidas, altares votivos, etcétera. Una vía romana procedente de Toulouse atravesaba el valle y pasaba al Pallars por el puerto de *Petrae Albae* (ahora, de la Bonaigua).

En la alta edad media, formó parte del condado de Comenge, pero enseguida se vio vinculado, a través de una serie de complejos vínculos feudales, a los condados aragoneses y catalanes —unidos entre sí en 1137—, como el tratado de *Emparança* de 1175 con Alfonso I. A pesar del hundimiento de la hegemonía catalana en Occitania después de la batalla de Muret (1213), donde murió Pedro el Católico, en 1220 el Valle de Arán estaba en poder de la Casa de Barcelona. El tratado de Corbeil

Sant Bertran de Comenge



Esta catedral, cerca de Sent Gaudenç (Occitania), es una formidable construcción gótica edificada entre los siglos XI y XIII, por tantos motivos vinculada a la historia espiritual del Arán.

Fue la sede del obispado de Comenge, reorganizado por el obispo san Bertrán, como heredera de la antigua **Lugdunum** ***a partir de los últimos decenios del siglo XI, que abrazaba en su jurisdicción el territorio del Valle de Arán. Suprimida aquella demarcación eclesiástica en el 1801, el Valle de Arán fue transferida en 1804 a la diócesis de Urgel.***

(1258), entre Jaime I el Conquistador y San Luis, rey de Francia, dejó el Arán a la Corona de Aragón y el mismo rey Jaime visitó el territorio en 1265. Las tensiones con Francia acabaron desembocando en la invasión y conquista del valle en 1283 por las tropas francesas. Después de una larga pugna diplomática, con unos años bajo la administración de los reyes de Mallorca (la lugartenencia del Rosellón), Jaime II obtuvo, a raíz de una disposición tomada en el concilio de Viena del Delfinado (1312), el nombramiento de una comisión mixta que se reunió en Vielha i devolvió el dominio del Valle de Arán al rey catalán (23 de abril de 1313).

El mismo año, Jaime II concedió el privilegio de la *Querimonia*, carta jurídica fundamental de la vida aranesa que estipulaba importantes exenciones económicas. La división territorial aranesa constaba de seis *terçons*, que elegían a sus *conselhers*, el conjunto de los cuales formaba el *Conselh Generau*. El 1389 las cortes de Monzón asignaron el valle al *Principat* de Cataluña. El *Conselh Generau* se mantuvo hasta el 1835, cuando el Arán pasó a depender de la provincia de Lérida —en la División Territorial de 1936 (recuperada el 1988) fue reconocida como comarca— y se restauró en 1991 en virtud del Estatut d'Autonomia de Catalunya del 1979, que reconoce los derechos históricos de los araneses. Eclesiásticamente, el Valle de Arán fue administrado por el obispado de Comenge hasta finales del siglo XVIII; en 1805 se integró a la diócesis de Urgel.

El 17 de junio el Valle de Arán celebra su fiesta solemne, *Era Hèsta d'Aran*, con motivo de la recuperación de las instituciones históricas, con la restauración de un órgano de gobierno propio, el *Conselh Generau d'Aran*, después de un siglo y medio.

Las particularidades del Valle de Arán

El Valle de Arán se ha convertido en una de las zonas pirenaicas más atractivas por la belleza del paisaje, dominado por pueblos de una gran homogeneidad —las casas son de tejado de pizarra con forma abuhardillada y se concentran alrededor de sus iglesias—, unos al lado de otros y rodeados de montañas, algunas de más de 3.000 metros de altitud, donde la nieve se mantiene buena parte del año, sobre todo en las altas cimas, modeladas por los hielos. Cumbres como el Tuc de Molières, de 3.012 m (itinerario 2), el Besibèrri Nòrd, de 3.015 m, y el Gran Tuc de Colomèrs, de 2.933 m, presiden la Val, que tiene el Aneto en el horizonte.

Los lagos de Saboredo, Colomèrs (itinerario 17), Restanca (itinerario 16), Mar y Liat dan fe del origen glacial del valle y contribuyen a caracterizar un paisaje único. Las aguas circulan por doquier: en la Val, no nace únicamente el Garona, sino también el Noguera Pallaresa y el Noguera Ribagorzana. El clima favorece la formación de prados alpinos de un verdor incomparable, rodeados de bosques de pino negro, abetos, hayas y robles, en las vertientes de las montañas, que crean con todo un paisaje idílico que permite, a lo largo de todo el año, la práctica del excursionismo o los deportes de montaña. Mientras, los más turistas que se sientan atraídos por la curiosidad cultural disfrutarán del encanto de sus núcleos rurales, el interés de su arte medieval, el prestigio de su cocina y la vitalidad de su folklore.

Los lagos del Arán

Los grosores de hielo cubrían gran parte del actual Arán hace unos 50.000 años. La última glaciación que afectó a los Pirineos, en su punto culminante, provocó la presencia de amplias zonas de acumulación. La huella que dejaron estos hielos cuaternarios en el relieve del territorio se manifiesta principalmente en los circos glaciales, antiguas cabeceras de los valles, con la presencia de multitud de admirables cubetas lacustres entre los 2.000 y los 2.600 metros de altitud que ocupan las sobreexcavaciones subglaciales cuando retrocedió el hielo.

Los lagos que conoceremos a lo largo de los recorridos propuestos son reliquias de un Pirineo medio sumergido en un mar de hielos. Estos circos albergan a veces varios lagos o una única cubeta como es el caso del Lac de Saslòses en el itinerario 16. Otras veces las cubetas y los lagos se suceden de forma escalonada como en los Estanhons de Molières, itinerario 2. Algunos han sido colmatados por los sedimentos, transformándose en planicies en gran parte anegadas o surcadas por cauces divagantes, llamadas aguas tuertas, como el paraje de la Bassa Nera del Pletiu dera Montanheta en el itinerario 17. Son especialmente numerosos en el circo de Colomèrs recorriendo el itinerario 17, o en el circo de Saboredo. Los de mayor tamaño los encontramos en el centro sur del territorio como el Estanh de Mar, el Estanh Tòrt de Rius y el Lac Redón, en el itinerario 1. En el centro norte encontramos el Lac de Montoliu y el Estanh Long de Liat que, entre otros, se podrán contemplar a lo largo de la travesía circular del Valle de Arán, denominada Setau Sageth.

Los Estanhs, Estanhòles, Lacs y Estanhons, que recorreremos a través de esta guía, son la máxima expresión del paisaje de alta montaña aranesa. En conjunto atesoran un inmenso valor paisajístico, ecológico, científico y cultural, pero a la vez tremendamente frágil y vulnerable que hemos de salvaguardar. Lo que pueda decirle al visitante el texto que sigue, o lo que las imágenes recopiladas puedan sugerirle, resultan un pálido reflejo de la diversidad y riqueza del territorio a recorrer.

UN TERRITORIO PARA EXCURSIONISTAS

Para conocer de un modo intenso y auténtico los más recónditos rincones de la Val, tenemos que dejar a un lado el eje viario que atraviesa el territorio, para adentrarnos en la red de caminos de todo tipo que lo recorren y que pasan de los 370 km. El principal camino señalizado es el sendero de gran recorrido GR 211, con un trazado circular de casi 100 km, inaugurado en el año 2000, que toca también muchos de los pueblos del valle, que parecen desafiar el paso del tiempo. Coexisten tramos llanos y tranquilos, con otros más montañosos. En Vielha, en la



Estanh deth Cap deth Pòrt y Sèrra de Rius

confluencia del Garona con el Nere, se encuentra la piedra inicial de este sendero, señalizado con marcas blancas y rojas y numerosos indicadores que nos marcan sus cinco variantes.

Son muchos y variados los paisajes que merecen ser visitados por los aficionados al excursionismo. Citaremos solamente algunos puntos de referencia que no agotan, de ningún modo, las posibilidades. Una ruta de gran interés es la que sigue el valle de Era Artiga de Lin (Es Bòrdes), orillando el río Joèu hasta sus caudalosas fuentes, los Uelhs deth Jòeu, cerca de los cuales se alzan los restos consolidados del antiguo santuario de la Mair de Diu y el edificio del antiguo refugio forestal, entre bosques de avellanos, hayas, abedules y abetos. Se puede continuar hasta el lago del Còth deth Hòro, en el límite territorial con Aragón, delante del macizo de la Maladeta, desde donde se puede contemplar el Aneto y otras cimas remarcables del Pirineo (itinerario 3).

El circo lacustre de Colomèrs, de origen glacial, en el límite con el Parc Nacional d'Aigüestortes i Estany de Sant Maurici, es la meta de otra ruta extraordinaria que parte de Salardú y, por el valle de Aiguamòg, los Banhs de Tredós y el Pletiu dera Montanheta, llega a la zona de los lagos y